

**BALLET
NACIONAL
DE ESPAÑA**
Director **Rubén Olmo**



EL LOCO
3 de marzo de 2023
GRAN TEATRO CÓRDOBA



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem
INSTITUTO NACIONAL DE
LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA

**BALLET NACIONAL
DE ESPAÑA**

EL LOCO

Idea original, libreto y dirección de escena **Paco López**

Coreografía **Javier Latorre**

Música **Manuel de Falla, Mauricio Sotelo y Juan Manuel Cañizares**

Grabación musical: **Orquesta de la Comunidad de Madrid (ORCAM)**, Dirección Musical **Manuel Coves**

Diseño de escenografía y vestuario **Jesús Ruiz**

Diseño iluminación **Nicolás Fischtel** (AAI)

Realización de escenografía **Ferrán Decoración, Spechio Piuma, Iberia Inkyet, Peroni, Pinto's y May Servicios para Espectaculos, SL**

Realización de vestuario **Ana Lacoma, Josep Ahumada, Gonzalez, Maty y Adame**

Calzado **Gallardo**

Músicos flamencos del BNE

Editor musical:

Mauricio Sotelo, *El loco*. © Proyecto Sotelo.

Manuel de Falla, *El sombrero de tres picos*. © Chester Music.

Estreno absoluto el 6 de septiembre de 2004 por el Ballet Nacional de España, en el Teatro Real de Madrid.

Ballet inspirado en la peripecia artística y existencial del bailarín Félix Fernández 'El loco' y su desgarramiento interior tras seguir hasta Londres a Diaghilev, Massine y los Ballets Russes para estrenar *El sombrero de tres picos*.

Un espectáculo de danza sobre la danza. Una reflexión actual sobre el artista y sus demonios. Un vívido elogio de la locura.

Presentación

Después de tres temporadas desde mi comienzo en la dirección del Ballet Nacional de España he presentado programas como *Invocación*, *Centenario Antonio Ruiz Soler*, *La Bella Otero* o *Generaciones*. En esta nueva temporada, tenía muy claro la necesidad de recuperar una obra del repertorio histórico del Ballet Nacional de España como es *El loco*.

¿Por qué *El loco*? Por muchas razones. Si nos fijamos en su historia, tiene una gran importancia para la historia de la danza española. El argumento de este ballet cuenta una historia real. El montaje de *El sombrero de tres picos* para los Ballets Russes. En el intervinieron Manuel de Falla para la composición de la música y Pablo Picasso, con el diseño de escenografías y vestuarios. Una obra maestra en la que también se contó con el personaje principal del ballet que presentamos, Félix Fernández. Un bailarín que tendría una labor fundamental en esa nueva creación: poner el estilo y carácter de la danza española y el flamenco en ese ballet.

Además también me parecía importante recuperar un ballet de argumento con el rol principal para un primer bailarín masculino. El Ballet Nacional de España tiene muchos ballet de argumento, pero casi todos son con intérprete femenina, si exceptuamos el *Don Juan* de José Antonio. Con *El loco* se pone en primer plano la figura de un personaje masculino.

Con todo ello, la razón determinante para la elección de este ballet fue su coreógrafo, Javier Latorre. Bailarín y coreógrafo con identidad propia. Vivió una generación en el Ballet Nacional de España en el que se crearon grandes montajes y coreografías. Luego él siguió su carrera en solitario y con su compañía. Creó obras para Eva Yerbabuena, Antonio Canales, la Compañía Andaluza de Danza y el Ballet Nacional de España, entre otros. Pero para mí su coreografía más completa es *El loco*. Quería darle su lugar, su posición, su sitio a un coreógrafo que fue transición entre Lorca, Granero, Gades y otros muchos grandes de esa época. Fue una obra que se estrenó hace 18 años y que estuvo muy poco tiempo en escena. Se creó en la dirección del Ballet Nacional de España y aunque se estrenó en grandes teatros españoles, creo que *El loco* tenía que estar otra vez en los escenarios con nosotros. Es también un homenaje a un coreógrafo que le ha dado grandes obras al Ballet Nacional de España.

Pero un ballet así como *El loco* también necesita de otros extraordinarios artistas para su creación y *El loco* los tenía. La idea original, libreto y dirección de escena contó con uno de los grandes de la escena española, Paco López. Su minuciosidad en su trabajo es ejemplar. En un ballet argumental es fundamental trabajar los personajes y saber definir correctamente las escenas y el argumento con la danza y ahí es donde él deja su personalidad.

Un ballet argumental siempre necesita de una gran música y en este caso se volvió a contar con los mejores. Ya no solo por Falla y su *Sombrero*. Había que crear músicas de mundos y universos distintos y para eso nada mejor que el genio de Mauricio Sotelo. Una gran parte de la obra plasma la esquizofrenia, la locura, la mente enferma del protagonista y es en ese aspecto donde Mauricio hace de la música el vínculo para entender al personaje. Pero también se recrea la vida y los inicios artísticos del Félix, ese viaje a los orígenes, a las noches de los cafés cantantes... ahí es donde se contó con otro grande, con Juan Manuel Cañizares. Esos toques flamencos son los que le dieron vida y locura a nuestro protagonista y él consigue trasladarnos con su música a esos momentos de su vida.

El broche final se dio con la recreación escénica, el vestuario y la iluminación. Jesús Ruiz hace una escenografía y un vestuario que nos permite entrar en todos esos mundos de Félix: un café cantante, los ensayos de los Ballet Russes, el estreno de *El sombrero de tres picos*, etc. Es un vestuario versátil, capaz de adaptarse con facilidad a las distintas escenas de la obra. Pero para que todo esto llegue de forma clara al espectador se necesita de una iluminación limpia y clara y ahí se contó con la magia de Nicolas Fischtel. Aun siendo una iluminación creada, como todas la obra, hace 18 años, da paso a una iluminación más contemporánea, actualizó la escena con su trabajo.

Creo y puedo decir que el equipo creativo de *El loco* conformó una obra coral de primera línea que hace de su recuperación un hito en nuestra escena dancística española.

Rubén Olmo

Director del Ballet Nacional de España

A propósito de Félix *El loco*

I. Félix

Hubo una vez un bailar de nombre Félix Fernández, al que apodaron *El Loco*. Debió de nacer en algún lugar de la provincia de Sevilla, allá por los últimos años del siglo diecinueve, en el seno de una familia muy pobre. De cómo transcurrieran su infancia y su adolescencia, no nos ha quedado memoria cierta; pero es fácil imaginar que el niño Félix debió de crecer en la calle, entre juegos y miserias; lejos de los libros, los números y las escribanías. Y qué duda cabe de que habría compartido su anónimo destino con el de tantos otros desheredados de la fortuna que, en aquellos años tristes de la historia de España, se veían obligados a recorrer los campos andaluces en busca de un jornal o mendigando un cacho de pan duro con aceite; de no ser porque, un día, el baile flamenco se cruzó en su camino.

Probablemente, Félix conocería el flamenco de una manera natural: en las fiestas familiares, en las gañanías, durante las faenas de la trilla o, quizá, presenciando la actuación de algún cantaor de renombre en el transcurso de una celebración religiosa. Lo cierto es que, hacia 1915, nos encontramos con el joven Félix Fernández convertido en un afamado bailar que goza del mejor cartel en los más populares cafés cantantes de la época. En uno de ellos, el "Novedades", conocería Félix a las personas que iban a cambiar radicalmente el curso de su vida.

Aquella noche, Félix acababa de bailar la farruca con la fuerza contenida de un volcán a punto de entrar en erupción. Todavía resonaban los gritos de admiración y los aplausos de un público entusiasta cuando Félix fue reclamado desde una mesa para ser presentado a unos ilustres extranjeros. Aquella noche, Félix conoció a Diaghilev, el gran empresario ruso amigo personal del Rey de España; a Massine, coreógrafo, y a Tamara Karsavina, primera bailarina de los *Ballets Russes*. Diaghilev estaba preparando su nuevo proyecto para los escenarios de todo el mundo: un gran ballet de tema español, en el que participarían el compositor Manuel de Falla y el pintor Pablo Picasso y que llevaría por nombre *El sombrero de tres picos*.

No acaba de quedar claro si lo que Diaghilev ofreció a Félix Fernández fue un trabajo como maestro de baile para la compañía, con el fin de que le transmitiese un cierto "aire español" a sus maneras dancísticas clásicas; o si se llegaron a acordar que Félix bailase el personaje del Molinero, el primer papel masculino de la obra. Lo cierto es que el 22 de julio de 1919, la noche del estreno en Londres de *El sombrero de tres picos*, fueron Massine y Karsavina la pareja protagonista.

¿Y Félix? Había desaparecido unos días antes de esa noche, sin dejar rastro. Pero nos lo podemos imaginar vagando perdido por el laberinto de las calles londinenses; rodeado de gente a la que no entiende, que habla una lengua que él no conoce; escondiéndose en cualquier oscuro rincón, hambriento, temblando de miedo y de frío: lamiéndose las heridas de su desesperación, de su fracaso.

La policía lo encuentra en la iglesia de Saint-Martin-in-the-Fields: algunos vecinos, escandalizados, han dado el aviso de que un hombre andrajoso, casi desnudo, baila como un poseso en el interior del templo. La escena no deja lugar a dudas. La policía lo detiene y lo conducen al sanatorio de Epton. El internamiento es inmediato. El diagnóstico médico, irrefutable: esquizofrenia catatónica.

Félix Fernández muere en 1941. Entre la fecha de su ingreso en el manicomio y la de su fallecimiento, las pistas sobre su vida se borran hasta desaparecer. Pero de lo que si tenemos seguridad es de que los de su encierro en Epton debieron ser veintidós años terribles para Félix. Veintidós años larguísimos; en el transcurso de los cuales los momentos de locura se alternarían con otros de insufrible lucidez. Debieron ser veintidós interminables años de dolorosa convivencia de Félix con su fracaso como artista, con los fantasmas de un pasado que le atormentarían sin compasión; con el deseo nunca hecho realidad de volver a esa Andalucía suya de la que, tal vez, nunca debió salir.

Veintidós años con una única obsesión: la de bailar, bailar y bailar, hasta ser capaz de protagonizar esa farruca, esa danza perfecta por la que él, Félix Fernández, sería recordado por los siglos de los siglos.

II. *El loco*

El ballet

El Loco es un ballet en dos partes, inspirado en la peripecia artística (existencial, por ende) de Félix Fernández García (Sevilla, 1893 – Epton, Gran Bretaña, 1941): una leyenda subyugante y subyugadora en sí misma: su pasión (casi) religiosa por el baile; su desentrañamiento, siguiendo los pasos de Diaghilev, Massine y los Ballets Russes, en Londres; su profundo desgarramiento interior, al no participar en el estreno londinense de *El sombrero de tres picos*; su huida, su locura, su muerte en el olvido del asilo de Epton.

Una fabulación autobiográfica que nunca existió: todo nos llega desde la memoria distorsionada de Félix; desde la confusión de su recuerdo fragmentado, obsesivo; desde su mirada esquizofrénica sobre un mundo extraño, enemigo.

Pero, también, un espectáculo que trasciende sustancialmente la historia personal, la hagiografía; para convertirse en una reflexión vívida sobre el artista y sus demonios, sobre los desencuentros del artista con la realidad objetiva, sobre la eterna inadecuación entre el deseo y la realidad.

Y, sobre todo, un espectáculo de danza que tiene a la danza como tema y eje de su discurso.

Sobre la locura

a.

Algunas acepciones de la palabra

'Locura': Cualidad o condición del loco.

'Loco': Que tiene alterado el juicio o la capacidad de razonar. Que siente un amor o una pasión extraordinarios (por alguien o algo).

'Con locura': Muchísimo.

b.

La locura como herencia, como patología.

La Madre del *Loco*, que ríe y ríe: en su casa, por los campos, en el manicomio.

Félix bailando delante del altar, en Saint-Martin-in-the-Fields.

Se levanta acta policial. ¿Nombre?: Félix Fernández García. Profesión: Músico y bailarín. Diagnóstico: esquizofrenia catatónica.

Internamiento: Long Grove Hospital, Epsom.

c.

La locura del artista: el arte, como acto de enajenación creadora. El baile: pulsión dionisiaca, demoníaca; única, avasalladora, absorbente pasión de vivir.

d.

La locura, resultado de la eterna dialéctica del hombre, del artista: el conflicto entre realidad y deseo. La realidad transformada, en la mente anhelante del artista: son gigantes, y no molinos. El inadaptable, el apocalíptico Félix; perdido en un mundo inmensamente inabarcable. En su maleta hecha de tablas, una farruca.

La locura del *Loco* ante su espejo: la asunción del verdadero límite, de su dimensión real como artista. El metrónomo puede ser un látigo que fustiga, inmisericorde, el fracaso.

e.

La locura como escapismo vital: para sobrevivir a la vida en la locura.

Paco López

Dramaturgo

Elogio de la locura

La locura, en su justa medida, es un requisito indispensable para dedicarse a cualquier actividad artística; más aún, en un mundo y una sociedad como la actual, donde la cultura es la última en la escala de prioridades políticas, económicas y sociales.

Si además tenemos en cuenta que la danza es la última en la escala de prioridades culturales, podemos llegar a la conclusión de que los que nos dedicamos a esta actividad debemos estar rozando la esquizofrenia catatónica, como Félix. Quizás por eso, cuando le ponen a uno delante un proyecto acerca de la locura, se siente en su hábitat natural.

Es muy poco lo que hay escrito acerca de Félix y variadas las versiones acerca de lo que le ocurrió realmente. Esto que, en principio, pudiera parecer un lastre a la hora de construir la obra ha permitido, al final, que las imaginaciones volaran y que el resultado no estuviera sujeto a concreciones históricas ni a comparaciones efímeras.

"Hemos puesto en pie una obra ante todo romántica, una historia de amor entre el hombre y la danza. Hemos dado un grito desesperado y apasionado en tiempos de pocas pasiones y muchos gritos vacíos".

Han pasado 18 años desde que escribí estas palabras que para mí siguen vigentes, pero "El Loco" que hemos puesto en pie esta segunda vez es muy diferente al que fue, y ha evolucionado, espero que para bien, al igual que lo hemos hecho tod@s l@s involucrad@s en esta creación, a la que hemos tratado de añadirle estos 18 años más de experiencia, vivencias y conocimientos técnicos y artísticos. Creo que "El Loco" que van a ver no ha sufrido cambios, si no que los ha disfrutado.

Gracias a Paco López, casi pareja de hecho artística, por su magnífico guión y dirección escénica. Siempre es un placer contigo.

Gracias a Manuel de Falla y a Pablo Picasso, allá donde estén.

Gracias a Mauricio Sotelo por plasmar la locura en un pentagrama con tanta cordura.

Gracias a Cañizares por fusionar el flamenco del siglo XIX con el del XXI con total naturalidad.

Gracias a Jesús Ruiz por envolverlo todo con tanta belleza.

Gracias a Nicolás Fischtel por "iluminarnos", casi místicamente.

Gracias a Maribel Gallardo y repetidores del Ballet Nacional por su impresionante trabajo de recuperación.

Gracias a todo el equipo técnico por su implicación.

Gracias a las bailarinas, bailarines y músicos que han derrochado pasión, calidad y esfuerzo y que desde ahora ya son "mis niñ@s".

Y sobre todo, gracias a Rubén Olmo por hacer posible este privilegio, este sueño hecho realidad.

Espero que ustedes disfruten tanto viendo la obra, como yo he disfrutado en su proceso de creación.

Javier Latorre

Coreógrafo

PRÓLOGO

SANATORIO DE EPSON, 1941

Madrugada de insomnio en el siquiátrico: una más para Félix y sus fantasmas: Karsavina, Diaghilev, Massine: *El sombrero*, su fracaso. Bailar el Molinero: su obsesión.

La locura es un lugar sin límites, sin tiempo.

La visita de la Dama Blanca: por fin, la muerte, tan deseada.

Y la memoria: el regreso al paraíso perdido.

I. EL VIAJE A LOS ORÍGENES

AIRES DEL SUR

Primera década del siglo XX. Celebración de la vida, al sur, un día del final de la primavera. Alegre confusión, jaleos. El juego del requiebro, del enamoramiento.

Félix es uno más entre ellos, en el luminoso alboroto.

PROFESIÓN DE FE

La fiesta evanesce. El ritmo se hace grave, ritual.

Un halo de luz envuelve al Bailaor Antiguo.

Félix lo observa: el discípulo que aguarda la enseñanza del maestro, el joven Félix Fernández esperando la clase del señor Molina.

Félix, descubriendo la única pasión, su única fe verdadera.

II. EN UN CAFÉ CANTANTE

1916.

Una noche, en el Novedades. El café: alegre, bullanguero. El escenario, en penumbra, se anima: el espectáculo ha comenzado. La artista invitada baila por alegrías.

Se incorporan al público Diaghilev, Massine y Tamara Karsavina: expectación.

Félix -ritual, ensimismado- baila una farruca. Y el arrebató.

Diaghilev reclama la presencia de Félix: quiere enrolarlo en un proyecto nuevo, grandioso: el estreno en Londres de un ballet español.

(INTERMEDIO)

III. EL SOMBRERO DE TRES PICOS

LES BALLETS RUSSES

Londres, 1919.

La compañía de los Ballets Russes ensaya. Félix interrumpe, corrige. Todos observan, comentan: Félix, desentrañado en un mundo inabarcable, ajeno. La exclusión ya es manifiesta.

Massine, el Molinero, baila con Karsavina: la felicidad de la tarde que concluye. Félix irrumpe, desplaza a Massine: él es el Molinero.

Diaghilev asiste al ensayo: la decisión está tomada.

La mirada -la mente- de Félix transforma la realidad, la identidad de los personajes: don Quijote zaherido por gigantes, y no por las aspas de los molinos.

Tras la farruca, un silencio de hielo. Félix se ha quedado solo: infeliz náufrago a la deriva en un mundo hostil, vacío.

EL DESENCANTO

La desesperanza infinita es el escenario de un teatro: Félix lo recorre, perdido, deshabitado. Efímeras alucinaciones: la Molinera, el Molinero. El rumor del público llega, desde la sala.

Al tiempo, Félix es una sombra errática en las calles londinenses.

22 DE JULIO DE 1919

En el escenario del Teatro Alhambra, se estrena El sombrero de tres picos. Félix, perdido en la noche, intenta dejar de oír esa música extraña, enemiga; olvidar que él no está en ese estreno que está llegando a su final. Pero los hombres del Corregidor lo persiguen: han escapado del escenario, lo acosan en la calle de la noche.

NOCHE DE ESPECTROS

Félix escapa y –en su insania, en su memoria alucinada- está, de nuevo, en medio del escenario del Teatro Alhambra. Noche de espectros, máscaras fugaces: Félix, perdido en un laberinto de azogues.

Apoteosis final: la compañía agradece los aplausos del público: en su imaginación, el éxito del estreno y su grito desesperado.

IV. FÉLIX, EL LOCO

LA FARRUCA

Fantasmagorías: el Bailaor Antiguo, la Dama Blanca.

Félix está en la iglesia de Saint Martin-in-the-Fields. A través del hueco del rosetón se proyecta un círculo radiante de luz lunar sobre el suelo: el altar, el escenario, el mundo.

Suenan las fanfarrias, se encienden las candilejas. El momento ha llegado. Félix bailaba su farruca: el dolor de vivir; la realidad contra el deseo.

LOCURA, ARDIENTE OSCURIDAD

Después, el silencio es una sorda bofetada de agua helada: no hay vecinos sonrientes, no hay espectadores en las sillas vacías, no hay un teatro en Londres, no hay estreno para un loco.

El Bailaor Antiguo se ha levantado: quiere recordarle la única verdad. La escena queda interrumpida bruscamente. Aparecen unos policías londinenses: los insaciables sicarios del corregidor Diaghilev. Detienen a Félix, que ya es un pelele atrapado, que ya es un loco, al que acaban de empujar al interior de una sórdida sala, en el sanatorio de Epsom.

EPÍLOGO

SANATORIO DE EPSON, 1919-1941

Félix está solo, infinitamente solo.

La locura es un lugar sin límites, sin tiempo. El tiempo pasa y no transcurre: en Epsom.

Mira a su alrededor: todos los espectros habrán ido abandonando el teatro de su fracaso. La Dama Blanca parece esperarlo, para acompañarlo en el último viaje.

Massine, ese Massine: él, Félix, es el Molinero...

El goteo de un grifo en la noche.

La lluvia.

Con la música que se va.

Oscuro.



RUBÉN OLMO

Director del Ballet Nacional de España

Rubén Olmo descubrió precozmente su amor por la danza. Con 9 años ingresó en el Conservatorio de Sevilla, donde se licenció en Danza Española y Danza Clásica en 1996. Allí tuvo como maestros, entre otros, a Marisol Delgado, José Manuel Moreno y Pepa Coral. Durante su periodo de formación también recibió clases en las escuelas de Manolo Marín, Carmen Montiel y José Galván y realizó cursos con Pedro Azorín, Juanjo Linares, Victoria Eugenia, 'Manolete', 'Güito', Mario Maya, José Granero, Javier Latorre, Aída

Gómez, Nadín Astor, Antonio Canales, Teresa Nieto, Rosa Naranjo y Carmina Ocaña.

Su carrera profesional como bailarín comenzó a los 16 años, cuando ingresó en la Compañía de Javier Barón, con la que participó en el espectáculo *El pájaro negro*, con Belén Maya como bailaora principal. Un año después entró a formar parte de la Compañía de Danza Española de Aída Gómez, donde actuó como bailarín solista en el espectáculo *Estamos solos*, con coreografía de José Antonio, Javier Latorre y Aída Gómez. Además, participó en la producción del Teatro de la Zarzuela *El barberillo de Lavapiés*, coreografiada por Ramón Oller.

En 1998, con 18 años, se incorporó al cuerpo de baile del Ballet Nacional de España (BNE) bajo la dirección de Aída Gómez y ascendió a bailarín solista un año después. Durante su etapa en el BNE actuó como primer bailarín en los montajes *Luz de alma*, con coreografía de Javier Latorre; *La Celestina*, coreografiada por Ramón Oller y con dirección escénica de Adolfo Marsillach; *Poeta*, de Javier Latorre; *Carmen*, de José Antonio Ruiz; *Ritmos*, de Alberto Lorca; *Oripando (Farruca)*, de Israel Galván; y *Grito (Alegrías)*, de Antonio Canales. En 2002, decidió dejar el BNE e ingresar en la Compañía de Eva Yerbabuena. Aunque ha seguido colaborando con el BNE posteriormente como coreógrafo y bailarín invitado en, entre otros, el montaje *Ángeles Caídos*.

Antes de cumplir su sueño de formar su propia compañía en 2006, bailó en los espectáculos *Carmen* y *Dalí*, de la Compañía Metros, dirigida por Ramón Oller; y *Los Tarantos (Musical Flamenco)*, con coreografía de Javier Latorre y dirección de Emilio Hernández. También ejerció como primer bailarín, coreógrafo y adjunto a la dirección en la Compañía de Rafael Amargo.

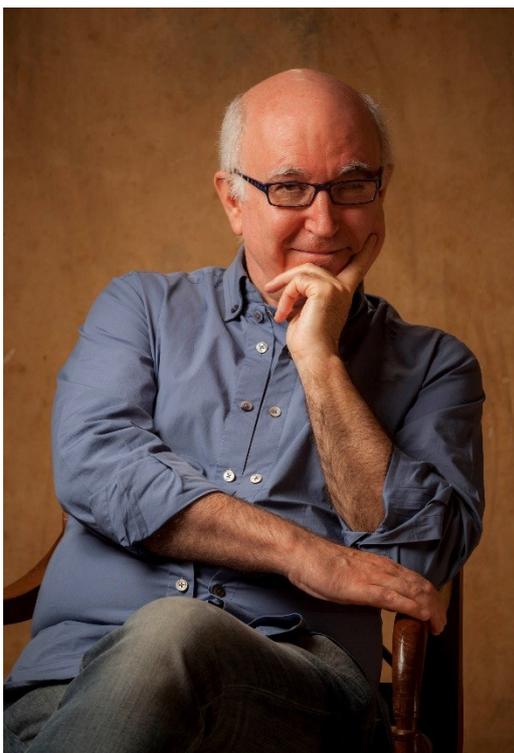
Para la compañía que lleva su nombre, Rubén Olmo ha creado los montajes *Érase una vez que era*, estrenado en el Teatro Albéniz de Madrid (2003), *Belmonte* (Teatro Albéniz de Madrid, 2006), *Pinocchio* (Teatros de la Villa de Madrid, 2007), *Tranquilo alboroto* (Teatro Central de Sevilla, 2010), *Las tentaciones de Poe* (Teatro Central de Sevilla, 2012), *Horas contigo* (Teatro Fernán Gómez, 2018), *La muerte de un minotauro* (Festival Internacional de Danza de Itálica, 2019), *Naturalmente Flamenco* (Festival de Jerez, 2019) y *Diálogo de Navegante* (Bienal de Málaga, 2019).

Ha sido maestro en el Centro Andaluz de Danza (CAD) de 2008 a 2019 y director del Ballet Flamenco de Andalucía (BFA) de 2011 a 2013. Al frente de la compañía pública andaluza estrenó los espectáculos *Metáfora* (2012), *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías* (Jardines del Generalife de la Alhambra, 2012).

También ha colaborado, como bailarín invitado o coreógrafo, con las compañías de danza y artistas más importantes de España. Participó en los espectáculos *Permíteme bailarte*, de Aída Gómez; *Jazzing Flamenco*, de Antonio Najarro; *La horma de su zapato*, de Isabel Bayón; y *El amor brujo*, de Víctor Ullate. Además, intervino en la ópera *El público*, de Federico García Lorca, compuesta por Mauricio Sotelo (Teatro Real, 2015).

Premio Nacional de Danza en 2015, Rubén Olmo ha sido galardonado a lo largo de su carrera con el Premio Max (2014), la Zapatilla de Plata de Indanza (2012), el Giraldillo de la Bienal de Flamenco de Sevilla (2010) o el Premio de Interpretación de Danza Pilar López (2007). Sus montajes también han recibido premios, entre los que destacan el Premio de la Crítica del Festival de Jerez (2019) para *Horas contigo* o el Giraldillo Ciudad de Sevilla (2016) para *Toda la vida bailando*.

Desde septiembre de 2019 Rubén Olmo es el director del Ballet Nacional de España.



FRANCISCO LÓPEZ

Director de escena / Productor y gestor cultural

Córdoba, 1.954.

Vinculado a la dirección de espectáculos desde finales de la década de los setenta, ha dirigido más de una veintena de títulos teatrales; y escrito y estrenado varios textos dramáticos.

Dentro del género lírico, ha dirigido producciones de *La Traviata*, *Rigoletto*, *Las bodas de Fígaro*, *Don Giovanni*, *La flauta mágica*, *Carmen*, *Romeo y Julieta*, *Orfeo y Euridice* (Gluck), *L'Ottavia restituita al trono* (D. carlatti), *Don Pasquale*, *El elixir de amor*, *Los amantes de Teruel*,

Cecilia Valdés, *Maruxa*, *La canción del olvido*, *El dúo de la Africana* y *Doña Francisquita*.

Otros trabajos líricos han sido una creación (con dramaturgia propia) sobre composiciones de J. Brahms y Puccini titulada *Pasión y muerte de Angélica*; el espectáculo *Un aura amorosa*, recital escenificado; así como nuevas producciones de *Aída*, *Lucia di Lammermoor*, el programa doble *Pagliacci – Cavalleria rusticana* y *Norma*.

Recientemente, ha presentado en México una nueva producción de *El elixir de amor*. Su último estreno ha sido *Diálogos de carmelitas*.

En la actualidad, prepara el programa doble *Goyescas - El retablo de Maese Pedro*, para la Ópera de Oviedo.

Para el flamenco, ha creado el libreto y dirección de los ballets *La fuerza del destino* (para la Compañía Ziryab Danza), *Eco* y *Narciso* (para el Festival de la Guitarra de Córdoba), *Réquiem flamenco* (para la Compañía Andaluza de Danza, con coreografía de Mario Maya), *El Loco* (para el Ballet Nacional de España, con coreografía de Javier Latorre) y *Fatum!* (ballet inspirado en *La forza del destino*, con coreografía de Javier Latorre y producción de Shoji Kojima).

También en este ámbito, ha escrito y dirigido los espectáculos *¡Viva Jerez!* (coproducción del Festival de Jerez con la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía), *Las cinco estaciones* (para el Festival de Jerez); *Perspectivas*, *Baile de palabra*, *Ella* y *Déjame que te baile* (para la Compañía Mercedes Ruiz), *ieLe eLe!* (para la Compañía Leonor Leal), *A este chino no le canto* (con producción de Shoji Kojima y la participación de Eva Yerbabuena y Miguel Poveda), *Por los pelos* y *Flamencas de película* (espectáculos de cabaret

flamenco para la cantaora Melchora Ortega) y *Navidad flamenca en Jerez* (grabado para la televisión).

Estrenos recientes han sido los espectáculos *¡Vamos allá!* de la Compañía Flamenconautas; *Tauromagia* (con música de Manolo Sanlúcar) y *Segunda piel*, para la Compañía Mercedes Ruiz; *Rayuela*, con la Compañía de Marco Flores, y *Un cuento de Navidad*, para los Farrucos.

Colabora habitualmente con artistas flamencos de la talla de Paco Cepero o La Macanita.

Es, asimismo, productor y creador del concierto-espectáculo *¡Que suenen con alegría!*, en el que ya han participado artistas como Ismael Jordi, David DeMaría, Manuel Lombo, David Lagos, Jesús Méndez, Estrella Morente y Ainhoa Arteta.

Proyectos suyos han sido presentados en teatros españoles como el Real y la Zarzuela (Madrid), Liceo y Palau de la Música (Barcelona), Maestranza y Lope de Vega (Sevilla), Arriaga (Bilbao), Cervantes (Málaga), Principal y Auditorio (Palma de Mallorca), Gran Teatro (Córdoba), Albéniz (Madrid), Auditorio Víctor Villegas (Murcia), Palacio de Festivales (Santander), Victoria Eugenia (San Sebastián), Villamarta (Jerez), Gayarre (Pamplona), Campoamor (Oviedo), Pérez Galdós (Las Palmas) y el Palacio de la Ópera (A Coruña); en eventos como el Festival Mozart, la Quincena Musical de San Sebastián, los Festivales de Ópera de Oviedo, Las Palmas y A Coruña; el Festival de la Muralla de Ávila, el Festival de Zarzuela de Oviedo, el Festival de Cap Roig (Girona), la Bienal de Sevilla, el Festival de la Guitarra de Córdoba, la Suma Flamenca de Madrid, el Otoño Lírico Jerezano o el Festival de Tardor de Barcelona; así como en teatros y festivales de Italia, Francia, Portugal, Gran Bretaña, Alemania, Irlanda, Bélgica, Rumanía, Moldavia, Hungría, Bulgaria, Rusia, Serbia, Croacia, Suiza, Austria, México y Marruecos.



JAVIER LATORRE

Coreógrafo

Comienza a bailar a los cuatro años y debuta con 16 en la Compañía Lírica Nacional. En 1979 ingresa en el Ballet Nacional de España, bajo la dirección de Antonio Gades, asciende a Solista con Antonio Ruiz y alcanza la categoría de Primer bailarín con María de Ávila. Desde 1988 hasta la actualidad, su carrera artística se ha desarrollado formando parte de compañías privadas o como solista, coreógrafo y bailarín.

De sus maestros y colaboraciones con otros coreógrafos destacan: Antonio Gades, "Antonio", José

Granero, Mariemma, Pilar López, Alberto Lorca, Betty, M^a Magdalena, Juana Taft, Paco Fernández, José Antonio, Juan Quintero, M^a de Ávila, Pedro Azorín y Felipe Sánchez.

Entre sus múltiples creaciones podemos subrayar, *Hijas del Alba* (1989), *La Fuerza del destino* (1990), *Lances del arenal* (1994), *Guernica* (1995), *Omega* (1997), *Poeta* (1998), *Solos en compañía* (1998), *Luz de alma* (1998), *Ambivalencia* (2000), *5 Mujeres 5* (2000), *Rinconete y Cortadillo* (2002), *Andanzas* (2003), *Penélope* (2003), *El Loco* (2004), *Triana, en el nombre de la rosa* (2004), *El celoso* (2005), *Doña Francisquita* (2006), *4 Poetas en guerra* (2007), *El Bateo y De Madrid a París* (2008), *Mi último secreto* (2009), *Poema sinfónico No. 2* (2010), *El duende y el reloj* (2010), *Angeles caídos* (2012), *Fatum* (2014), *Homenaje a Paco Cepero* (2015), *A ese chino no le canto* (2016), *Vamo - Allá* (2018) y *Alba* (2018), entre otras.

Ha realizado diversas colaboraciones a lo largo de su vida profesionales con: Vicente Amigo, Mario Maya, Carmen Linares, Enrique Morente, Blanca del Rey, Leo Brouwer, Mauricio Sotelo, Josep Pons, Juan Carlos Romero, Juan Manuel Cañizares, Chicuelo, Carles Benavent, Cristobal Gabarrón y Abraham Lacalle, entre otros.

Javier Latorre, a lo largo de su trayectoria profesional ha obtenido diversos premios: Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba, Premio "Paco Laberinto" (bulería), Premio "Juana la Macarrona" (alegrías), Premio especial "Antonio" al bailarín más completo, Fiambrra de Plata, Ateneo de Córdoba, en 1989; Premio "El

Desplante” – Festival de las Minas de La Unión en 1994; Finalista Premios A.D.E. – “Cosas de Payos” en 1998; Bienal de Sevilla: Giralddillo Mejor Coreografía y Mejor Vestuario – “Rinconete y Cortadillo”

Premio Flamenco Hoy – “Rinconete y Cortadillo” en 2002; Premio de la Crítica, Festival de Jerez – “Rinconete y Cortadillo” y “Zapatilla de Plata” – Asociación de profesionales de la Danza de Almería (Indanza) en 2003; Premio “El Público” Canal Sur de Artes Escénicas – “Triana, en el Nombre de la Rosa” en 2005; Premio de Crítica de Danza de Japón – “4 Poetas en Guerra” en 2007; XXVIII Semana Cultural – Peña Flamenca La Soleá, Palma del Rio en 2008; Premio Nacional de Danza, (Creación), Ministerio de Cultura en 2011 y Giralddillo a la Maestría en la Bienal de Sevilla en 2012.



MAURICIO SOTELO

Compositor / Director

Mauricio Sotelo es hoy por hoy uno de los compositores españoles de mayor proyección y reconocimiento internacional. El estreno en el Teatro Real en Febrero de 2015 de su ópera EL PÚBLICO, encargo de Gerard Mortier para el Coliseo madrileño, fue aclamado por la prensa internacional, recibiendo una entusiasta acogida por parte de la audiencia.

Realizó sus estudios de Composición con Francis Burt en la Universidad de Música de la ciudad de Viena, graduándose en 1987 con Premio Extraordinario. Así mismo estudió Música Electroacústica con Dieter Kaufmann y Dirección de Orquesta con Karl Österreicher. Posteriormente profundizó sus conocimientos con Luigi Nono, compositor cuyo pensamiento ejerce aún ahora una notable influencia en el imaginario de su obra.

Ha sido Compositor Residente en el Instituto de Estudios Avanzados de Berlín –Wissenschaftskolleg zu Berlin– (2011/12) y su música ha sido reconocida con galardones como, entre otros, el Premio Nacional de Música (2001), el Premio Internacional de Composición Reina Soga

(2000), el Composers' Price de la Fundación Ernst von Siemens (1997) o los Premios de Composición de las Ciudades de Hamburgo, Colonia y Viena, así como el Premio GAMO Música de la ciudad de Florencia a toda su carrera.

Sus obras han sido interpretadas por conjuntos como la Royal Concertgebouw Orchestra, Bamberg Symphony, SWR Symphony Orchestra, Vienna RSO Symphony Orchestra, German Radio Philharmonic Orchestra, LaMonnaie Symphony Orchestra, Orquesta Nacional de España, Orquesta Sinfónica de Galicia, Orquesta de Granada, St Paul Chamber Orchestra, Stujgarter Kammerorchester, Klangforum Wien, MusikFabrik, Ensemble Modern, Artemis Cuarteto, Quatuor Diodima, Cuarteto Casals y solistas como Cañizares, J.C. Garvayo, J.E. Lluna, Benjamin Schmid, Nicholas Hodges, Tabea Zimmermann o Patricia Kopatchinskaja, entre muchos otros.

Mauricio Sotelo, es el creador del llamado 'Flamenco espectral' o también 'Alter Flamenco' (Dr. Pedro Ordóñez) y en sus obras han colaborado, desde hace más de 30 años, voces como las de Enrique Morente, Carmen Linares, Esperanza Fernández, Marina Heredia, Jesús Méndez, Pitingo, Miguel Poveda o con frecuente asiduidad el cantaor onubense Arcángel. Otras figuras como el guitarrista Juan Manuel Cañizares, el percusionista flamenco Agusrn Diassera o la bailaora granadina Fuensanta La Moneta han sido protagonistas en diversas ocasiones de los estrenos del compositor.

Su música es publicada desde 1991 en el catálogo de la prestigiosa Universal Edition de Viena, junto a las obras de Bartók, Mahler, Schoenberg, Berg, Webern o Pierre Boulez.

Desde 2010 es Profesor Titular de Composición Principal en la Escola Superior de Música de Catalunya (ESMUC) y ha sido invitado como docente por instituciones de Austria, Alemania, Argentina, Italia, Estados Unidos, Japón y Méjico.

Ha recibido sendos encargos de las más altas instituciones musicales europeas incluidos Salzburgo, Viena, Berlín, Liceu de Barcelona, Teatro Real de Madrid o Teatro Real de LaMonnaie de Bruselas.

Recientemente ha sido el Compositor Residente del Centro Nacional de Difusión Musical (CNDM) durante la temporada 2021/22 y del Festival Internacional de Música y Danza de Granada 2022.



JUAN MANUEL CAÑIZARES

Guitarrista / Músico / Compositor

Guitarrista y compositor, Cañizares es, sin duda, uno de los artistas flamencos más importantes e influyentes en todo el mundo, y se encuentra igual de cómodo con el repertorio clásico y con sus propias composiciones.

Ganador del prestigioso Premio Nacional de Guitarra (1982), Premio de la Música (2008), y Premio Flamenco Hoy (2000, 2011 y 2013) Premio MIN mejor disco flamenco (2019).

Cañizares es el primer y único guitarrista flamenco invitado por la Filarmónica de Berlín dirigida por

Sir Simon Rattle junto a la que interpretó el *Concierto de Aranjuez* en el Teatro Real de Madrid. Ha colaborado con las principales orquestas del mundo como: Staatskapelle Dresden, Orquesta Sinfónica de NHK, Orquesta Sinfónica de la Ciudad de Birmingham, Orquesta y Coro Nacionales de España, Orquesta Sinfónica de Barcelona i Nacional de Catalunya

Cañizares mantuvo una estrecha relación con Paco de Lucía durante diez años, así como con numerosos artistas como Enrique Morente, Camarón de la Isla, Serrat, Alejandro Sanz, John Paul Jones, Peter Gabriel, Mauricio Sotelo y Leo Brouwer, entre muchos otros.

Como compositor ha compuesto obras para el Ballet Nacional de España y bandas sonoras para diversas películas, también compuso la música para el equipo nacional de Natación Artística para los JJOO Tokyo 2020. Ha colaborado en más de 100 álbumes y ha publicado 15 discos propios.

Por su especial relevancia, cabe destacar sus 3 composiciones sinfónicas: *Concierto Flamenco Al-Andalus, para guitarra y orquesta*, a la memoria de Paco de Lucía (encargo de la OCNE 2016) *Concierto Mediterráneo* a la memoria de Joaquín Rodrigo (encargo de la OBC 2018), y el *Concierto Mozárabe para guitarra y orquesta* (encargo del 40º aniversario del Festival de la Guitarra de Córdoba).

BALLET NACIONAL DE ESPAÑA

El Ballet Nacional de España (BNE), dirigido por Rubén Olmo desde septiembre de 2019, es la compañía pública referente de la danza española desde que se fundó en 1978 bajo el nombre de Ballet Nacional Español, con Antonio Gades como primer director. Forma parte de las unidades de producción del Instituto Nacional de la Artes Escénicas y de la Música (INAEM), perteneciente al Ministerio de Cultura y Deporte.

La finalidad del BNE se centra en preservar, difundir y transmitir el rico patrimonio coreográfico español, recogiendo su pluralidad estilística y sus tradiciones, representadas por sus distintas formas: académica, estilizada, folclore, bolera y flamenco. Asimismo, trabaja para facilitar el acercamiento a nuevos públicos e impulsar su proyección nacional e internacional en un marco de plena autonomía artística y de creación.

Disponer de una programación que combine la creación con la preservación del repertorio tradicional de la danza española y la incorporación continuada de nuevas creaciones se halla dentro de las líneas maestras del Plan Director actual. En este sentido, el BNE ha puesto en marcha una nueva línea de creación abierta a las vanguardias y las nuevas tendencias, invitando a coreógrafos internacionales y nuevos creadores a colaborar con el BNE. Dentro de este contexto de aprendizaje, el BNE desarrolla además talleres que fomentan la especialización y el perfeccionamiento de los profesionales de la danza en el ámbito de la interpretación y de la creación.

Para promover la difusión de la danza española, el BNE fomenta la movilidad tanto nacional como internacional alternando espectáculos de gran formato con producciones más ajustadas y abiertas a la experimentación. Alienta la gestión económica sostenible de todas las producciones e impulsa la cooperación entre las diferentes unidades de producción del INAEM y otras instituciones públicas de todas las comunidades autónomas, así como la colaboración público-privada a nivel nacional e internacional.

En los últimos años, el BNE ha desarrollado iniciativas y colaboraciones en el mundo de la moda y potenciado las visitas de conservatorios y escuelas de toda España a sus ensayos. Dentro de su proyecto pedagógico, ha organizado distintas master class con grupos de niños de diversas capacidades y publicado el primer libro y videojuego de Danza Española para niños, titulado *Bailando un*

Tesoro. En esta línea de difusión, el BNE ha creado el Círculo de Amigos y una línea de venta de productos de merchandising.

El BNE ha obtenido a lo largo de su existencia diversos premios nacionales e internacionales, entre los que destacan el Premio a la Crítica al Mejor Espectáculo Extranjero (1988) del Metropolitan de Nueva York; Premio de la Crítica Japonesa (1991); Premio de la Crítica al Mejor Espectáculo (1994) en el Teatro Bellas Artes de México; Premio del Diario El País (1999) al espectáculo *Poeta*; Premios de la Crítica y del Público (2002) a la coreografía Fuenteovejuna, de Antonio Gades, en el VI Festival de Jerez; Premio del Público (2018) del Festival de Jerez; Premio Cerinos (2018) del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida; premios del público Teatro de Rojas (Toledo) al Mejor Espectáculo de Danza en 2008, 2010, 2012 y 2014; y en 2010, el Festival Internacional del Cante de las Minas le concedió el Premio Extraordinario a las Artes Escénicas por su "magnífica contribución a la preservación y difusión del mejor flamenco".

Agradecimientos:

Círculo de Amigos del BNE